

Leé el siguiente texto y luego realizá las actividades

## Leyenda: "La flor del Ceibo"

Se la llamaba Anahí porque tenía el canto más bello que ninguna otra mujer a todo lo largo del Paraná. Anahí, la de la voz como pájaro.

Anahí era la hija de un cacique guaraní, señor de un amplio territorio y de miles de guerreros fieles y valientes. Aunque ya era una joven mujer, Anahí no se había casado ni prometido con hombre alguno. Era arisca y no gustaba de adornos ni vestidos ornamentados. Prefería andar entre la selva para confundir su canto con el de los pájaros o acompañar a los cazadores tras las pistas de las bestias. Su padre, el cacique, la apañaba en sus caprichos y no le exigía que eligiera varón y le diera un nieto para que heredara el cacicazgo de la tribu.

Así, Anahí vivió a gusto en las tierras ancestrales hasta que el desastre cayó sobre los guaraníes y la paz se le perdió para siempre.

Desde poblaciones lejanas comenzaron a llegar rumores de desesperación. Casas flotantes habían atracado en las orillas distantes y de ellas habían descendido hombres pálidos y con el rostro lleno de pelos. Eran guerreros y estaban cubiertos por placas brillantes que los defendían de las flechas y lanzas de los guaraníes.

-Fantasmas blancos, monstruos que devoran almas -se decía.

Anahí y su padre, a pesar de estos rumores, comprendían que no se trataba de seres infernales sino de hombres que venían a conquistar y a dominarlos.

Habían llegado los españoles. Buscaban nuevas tierras y las dominaban con violencia eran temibles porque los movía la ambición.

Un día, mientras Anahí cantaba para su pueblo durante un ritual de agradecimiento a Tupá, su dios creador, los españoles cayeron sobre ellos. Los guaraníes se defendieron con firmeza, pero la realidad del enemigo superaba todos los rumores. Anahí observó con horror que los españoles lanzaban sobre ellos la furia del trueno y que los guerreros guaraníes caían heridos sin que se viera flecha alguna. Las armas de los blancos hacían un ruido ensordecedor y llenan el aire de humo acre. Sin importarle el riesgo, Anahí ayudó en el rescate de los heridos y en el traslado de los débiles.

Horas después, de los guerreros del padre de Anahí no quedaban más que unos pocos. Los españoles habían incendiado el poblado y los sobrevivientes habían huido hacia la selva y se reagrupaban lentamente. Anahí fue de un lugar a otro organizando la tribu, curando heridos y buscando desesperadamente a su padre. Por fin, ya en la oscuridad, uno de los últimos grupos de guerreros que volvían de la batalla le llevó a Anahí el cuerpo sin vida del cacique.

Durante toda la noche Anahí realizó los ritos funerales para su padre. Estuvo en silencio durante horas, trémula y con la mirada ardiente. El dolor y la ira la atormentaban. A lo largo de esas amargas horas nocturnas, Anahí fue sintiendo como si el corazón se le transformara en brasas calientes.

Al amanecer, Anahí fue a ver a los guerreros sobrevivientes, que discutían el futuro de la tribu. En un rincón, apartada, la joven escuchó la discusión de los hombres. Algunos querían rendirse a los españoles para salvar la vida. Otros se oponían a eso, ya que el dolor de ser esclavos de los blancos era demasiado grande.

Tampoco se ponían de acuerdo en quién debía liderar lo que quedaba de la tribu. Anahí no se había casado, por lo tanto, no aportaba ni marido ni hijo que heredara la jefatura.

A causa de estas deudas, de la falta de un líder, del temor de sus familias y del miedo a morir, de ser esclavos, el grupo de guerreros de la tribu corría riesgo de desmembrarse. Entonces, Anahí se adelantó y se presentó ante ellos.

-Soy la heredera de mi padre y señora de la tribu, y no permitiré que perdamos la libertad. Debemos dejar un recuerdo de libertad para los que vengan después de nosotros-. A pesar de ver entre ellos rostros hostiles, indiferentes y hasta divertidos, siguió hablando.-He pensado el modo de enfrentar a este enemigo de armas de trueno y vestiduras impenetrables.

Habló durante largo rato y les contó el plan madurado durante la noche de luto y tristeza.

Los guerreros escucharon y encontraron sabiduría y coraje en sus palabras y reconocieron en ella el mismo espíritu que su padre.

Al día siguiente, con Anahí como cacique, los guaraníes comenzaron su resistencia frente a los españoles. Día a día, hora tras hora, Anahí mantenía a sus guerreros ocultos en la selva porque sabía que no podían ganarle al enemigo en una batalla abierta. Así, con la ventaja de conocer el territorio, atraían a los españoles hacia la selva en pequeños grupos y allí los atacaban con éxito. Hasta los niños pequeños se atrevían a servir de señuelos para que los enemigos se adentraran en la selva, y Anahí los admiraba porque veía que la semilla de la lucha por la libertad prendía en las nuevas generaciones.

Entre los españoles, que habían levantado campamento sobre el antiguo poblado guaraní, empezó a extenderse el terror. Comenzaron a hablar de un terrible cacique guaraní, alto y feroz, más bestia que humano, que comandaba a sus guerreros con poder sobrenatural y cazaba a los españoles como si fueran animales indefensos.

Era Anahí, la joven no conocía esos rumores pero tenía un ansia tan intensa de liberar su tierra de los enemigos, que podía llegar a extremos de valentía y fuerza increíbles.

Sin embargo, la joven guaraní no era invencible. Uno de sus guerreros reconoció al hombre que había matado al cacique y Anahí decidió tomar venganza. Una noche en el que el español estaba de guardia, la muchacha se acercó demasiado al campamento: lo suficiente para matar al asesino. En un instante de premonición, Anahí dudo en matar al enemigo. Luego recordó las muchas bondades de su padre y cumplió la venganza. Pero la audacia la traicionó y el asesino de su padre lanzó un grito antes de morir.

Anahí huyó desesperada mientras el campamento despertaba y salía en su persecución.

Como no se atrevió a refugiarse donde estaba su gente por temor de guiar a los españoles sobre ellos, Anahí fue capturada. Los conquistadores la llevaron atadas de pies y manos ante su comandante. Anahí mantuvo su mirada en alto y una actitud digna mientras el jefe español le interrogaba en un idioma extraño como si esperara que ella lo entendiera.

La joven no se molestó en hablar y, menos aún, en suplicar por su vida.

Cuando la llevaron por fin hacia el linde de la selva, Anahí entendía perfectamente que había sido condenada a muerte.

Estaba en calma cuando la ataron a un árbol de pequeña talla. Anahí conocía ese árbol desde niña. Era un ceibo y ella había jugado en él y trepado en sus ramas. Miraba esa amada copa sin flor por sobre su cabeza mientras los españoles prendían fuego debajo de sus pies para cumplir su sentencia de muerte. La joven estaba en paz:

había defendido a su pueblo y ahora iba a reencontrarse con su padre en el Más Allá. Cuando el humo y las llamas envolvieron a Anahí y al árbol, un canto bellísimo surgió de la hoguera.

Un canto que hizo huir a los españoles.

La noche pasó y ocultó la desgracia. Al día siguiente, los conquistadores fueron a ver las cenizas, pero encontraron que al árbol donde habían atado a Anahí no se había quemado sino que ahora tenía su copa cubierta por flores de un rojo intenso y textura aterciopelada. Los españoles le tomaron temor al árbol y no quisieron acercarse nunca más a sus ramas.

Los guaraníes, en cambio, comprendieron que las flores rojas eran el regalo de Anahí al morir para que la lucha de los guaraníes por la libertad no fuera olvidada.

De ese modo nació la flor del ceibo, que tiene la forma de las llamas que mataron a Anahí y el color rojo de su sangre ofrendada para la libertad de su pueblo.

Versión de Laura No.

### Comprensión de texto sobre la leyenda

Luego de leer atentamente la leyenda, marcá la opción correcta:

1. Anahí se destaca por...

- Su hermoso cabello
- Su canto
- Sus ojos azules

2. Anahí es...

- La hija de un cacique mapuche
- La hija de un gran guerrero toba
- La hija de un cacique guaraní

3. ¿A qué se refiere la frase “el desastre cayó sobre los guaraníes”?

- A la llegada de los españoles
- A la invasión de los tehuelches en tierra guaraní
- A la muerte del cacique

4. Los españoles atacan... ¿cómo actúa Anahí ante esa situación?

- Se pone a rezar fervientemente a su dios para que los salve
- Lucha junto a su gente, organiza la tribu y cura heridos.
- Llora amargamente y maldice la llegada de los españoles

5. ¿Qué le sucedió al padre de Anahí?

- Prefirió suicidarse antes que ver desaparecer a su tribu
- Murió a manos de los españoles
- Los españoles lo quemaron al borde del río

6. Ante la muerte de su padre, Anahí les propone a los guaraníes...

- Convertirse en líder, luchar, para dejar un mensaje de libertad a las nuevas generaciones
- Rendirse para salvar la vida de los que quedan
- Tomar un esposo que lidere la tribu y así unir a los guerreros

7. El plan de Anahí consiste en...

- Asesinar a los líderes españoles para así ir debilitando al enemigo
- Atraer a los españoles a la selva en pequeños grupos y atacarlos allí, en territorio conocido.
- Hacerles creer a los españoles que existía un cacique con una fuerza sobrenatural

8. ¿Por qué Anahí fue finalmente descubierta por los españoles?

- Porque mató al asesino de su padre, quien gritó y despertó al campamento español
- Porque al huir Anahí no quiso refugiarse en la selva para no guiar a los españoles hasta allí
- Por las dos razones anteriores

9. ¿De qué forma mataron los españoles a Anahí?

- La ahorcaron en un árbol de ceibo
- La ataron a un ceibo y la quemaron
- La ataron a un ceibo y le dispararon en la cabeza

10. ¿Qué hechos sobrenaturales observaron tanto los españoles como los guaraníes en el lugar donde murió Anahí?

- El árbol no se quemó sino que se llenó de flores rojas
- El árbol desapareció y allí brotó una preciosa flor roja
- El cuerpo de Anahí desapareció, pero el árbol estaba cubierto de su sangre.

## Trabajo de vocabulario

Ordená alfabéticamente las siguientes palabras tomadas del texto. Si no Recordás cómo hacerlo, podés mirar el siguiente video: <https://youtu.be/OskfBGraJZk>

**Premonición- acre- ornamentado- ofrendar- atracar- señuelo- arisca-  
desmembrarse- apañar- linde- ancestral- trémula**


A continuación te brindamos los significados de las palabras del ejercicio anterior. Escribílas al lado de sus definiciones. Te conviene buscarlas en el diccionario antes de comenzar la actividad.

- De carácter áspero, intratable.
- Con ornamento, con adorno.
- Encubrir, consentir.
- De los antepasados.
- Acercarse una embarcación a tierra.
- Áspero y picante al gusto y olfato.
- Temblorosa.
- Separarse los miembros que integran algo.
- Cebo, carnada, trampa.
- Presentimiento.
- Límite, confín, frontera.
- Ofrecer en sacrificio.